



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
13 de febrero de 2012

Original: español

---

### Comisión de Población y Desarrollo

45º período de sesiones

23 a 27 de abril de 2012

Tema 4 del programa provisional\*

**Debate general sobre las experiencias nacionales en  
asuntos de población: los adolescentes y los jóvenes**

### **Declaración presentada por Misión Mujer, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* E/CN.9/2012/2.



## **Declaración**

### **Diez propuestas para la mejora de las políticas públicas e inversión en la prevención de riesgos en adolescentes**

La adolescencia, una de las etapas más complejas y a la vez fascinantes de la vida humana, se caracteriza por ser un período de cambio, vulnerabilidad y de oportunidad; en esto convergen cambios físicos, emocionales, búsqueda de independencia e identidad; establecimiento de relaciones fuera del núcleo familiar; empiezan a entender y vivir su sexualidad; y se preocupan por su preparación laboral. La persona adolescente (entre los 12 y 19 años) rompe con la seguridad de lo infantil, corta con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio. Para lograr esto, el adolescente todavía necesita apoyo de la familia, la escuela y la sociedad, ya que la adolescencia sigue siendo una fase de aprendizaje.

Al hablar de adolescentes, nos referimos a las mujeres y hombres que tienen necesidades específicas, las cuales es necesario atender para lograr formar un capital humano que pueda transformarse de manera positiva tanto a nivel personal, familiar, comunitario y como país, detonando un desarrollo económico sostenible y un compromiso social y de valores para la transformación de su entorno. Sin embargo, al encontrarse en medio de la etapa entre infancia y juventud, hay una carencia de políticas explícitas y exclusivas para la adolescencia.

La protección de los derechos humanos del adolescente está enmarcada en el respeto a su dignidad como persona y a su capacidad para participar en la mejora de su sociedad. La evidencia de la investigación social indica que existe una importante relación entre el acceso a la salud y la educación con el crecimiento económico de un país. Invertir en el capital humano para mejorar el acceso a la salud preventiva y a la cobertura y calidad educativa dan como resultado una población adolescente más capaz, más productiva y con mayor potencial de desarrollo económico y social. Este tipo de acciones reducen el costo social en acciones paliativas (centros de readaptación social, costos de salud maternoinfantil y adicciones, falta de productividad laboral, entre otros), y también disminuyen la pobreza y la desigualdad.

Ante este contexto, Misión Mujer presenta 10 propuestas para la mejora de las políticas públicas y la inversión en la prevención de riesgos en adolescentes:

- Insertar una visión positiva del adolescente derivada de la Convención sobre los Derechos del Niño en donde se le reconozca como persona digna, equivalente al capital humano de un país. Remplazar el concepto de adolescencia como perspectiva de patología psicológica y antisocial, por una visión que abrace, respalde y motive al adolescente, promoviendo experiencias exitosas donde ellos sean los protagonistas.
- Promover y apoyar a los adolescentes en la elaboración de un proyecto de vida de acuerdo a sus aspiraciones, necesidades y contexto, ofreciéndoles oportunidades de estudio, salud, capacitación para el trabajo, desarrollo cultural y social que les permitan aumentar su calidad de vida y su corresponsabilidad con la sociedad.

- Reconocer la importancia de la participación del adolescente en los diversos procesos, involucrándolos en el diseño, seguimiento, ejecución y evaluación de políticas públicas que les incumban; fomentar el empoderamiento de los mismos a través de la participación comprometida en acciones a favor de la ecología, del mejoramiento social, decisiones jurídicas que tienen que ver con ellos, en la participación democrática en el país, en la vida escolar a través de consejos y asambleas de alumnos, espacios culturales y deportivos, en organizaciones civiles y voluntariado.
- Promover una libertad con responsabilidad, con el reconocimiento de la adolescencia como un proceso ascendente por la interdependencia y autonomía, promover en los adolescentes el uso responsable de su libertad, dándoles a conocer las consecuencias de sus actos y asumiendo el compromiso con el respeto a la libertad de los demás.
- Priorizar la creación y operación de programas de prevención de riesgos psicosociales para adolescentes basados en competencias para la vida, la misma Organización Mundial de la Salud (OMS) sugiere que dichos programas pueden apoyar en la promoción de la salud y el autocuidado, la prevención de problemas psicosociales (violencia, adicciones, inicio precoz de la actividad sexual, embarazo adolescente, entre otros). Así como también favorecen la participación de los adolescentes en la sociedad, su inclusión en la comunidad, búsqueda de la calidad de la educación y el desarrollo humano sostenible.
- Promover el apoyo a la familia y la escuela como espacios de protección y desarrollo necesarios para los adolescentes. Múltiples estudios sobre factores protectores para adolescentes en situación de riesgos ante sexo precoz, violencia y abuso de drogas muestran que los adolescentes que provienen de familias desintegradas son más propensos a estos riesgos, por lo que es urgente promover acciones para fortalecer la familia, un factor protector. La escuela funge también como un espacio óptimo para la protección y apalancamiento para los adolescentes; capacita al alumno para conocerse, comprenderse, superarse y tener las habilidades para en un futuro cercano entrar en el ámbito laboral.
- Involucrar en la definición de las políticas públicas y la coordinación de esfuerzos en torno a las y los adolescentes, no solo a profesionales y recursos, sino también a personas cercanas al desarrollo integral y de socialización de los jóvenes en cada comunidad. Un elemento clave para aumentar la efectividad de estos programas es la activación de redes de protección para los adolescentes, donde familias, escuelas, organizaciones de la sociedad civil, comercios, autoridades, y toda persona que se vincula de alguna forma con los adolescentes, colaboren en un proyecto articulado para disminuir las condiciones de riesgo que suelen afectar a los adolescentes de la comunidad.
- Planificar las estrategias dirigidas a proteger la salud sexual y reproductiva de este grupo, en donde la principal recomendación sea promover el retraso del inicio de las relaciones sexuales, debido a que en esta edad son consideradas conductas de riesgo en la salud pública (recomendaciones de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos de América y la OMS), ya que los preservativos reducen pero no evitan el riesgo de contraer infecciones. En este tema, también se señala la importancia de

realizar investigación adicional y concientizar sobre la sexualización de mujeres y hombres adolescentes en su entorno social, lo cual tiene efectos nocivos emocionales y psicológicos; provoca la disminución de habilidades cognitivas y rendimiento educativo; daña el desarrollo de relaciones sanas incentivando la violencia, en especial contra la mujer, además de reforzar estereotipos que causan baja autoestima y depresión, entre otros.

- Poner especial atención al tema de salud mental adolescente, ya que al día de hoy existe una gran demanda de encontrar un espacio (como el que brinda el Programa Axios) en el que puedan ser escuchados y recibir atención psicológica, que en caso de detectar alguna patología grave, pueda ser derivada a la instancia pertinente. La oferta es reducida, por lo cual es pertinente invertir en la reactivación o en su caso la creación de gabinetes psicopedagógicos en cada una de las escuelas a nivel municipal, estatal y nacional con el objetivo de incrementar la cobertura de población.
  - Destinar recurso significativo al impulso, construcción y mantenimiento de espacios y actividades relacionadas con el deporte, actividades culturales, artísticas, recreativas o de talleres productivos, con modelos autosustentables a través de cuotas de recuperación moderadas o la exención de las mismas con el fin de fomentarlas y así reducir, de manera efectiva, los riesgos psicosociales entre adolescentes.
-